

Anécdota ciudadana

Llevo catorce años de mi vida viviendo en mi actual casa, está ubicada en el municipio de Santiago en la colonia de los Rodriguez, y durante este tiempo han pasado varios sucesos interesantes de los que podría contar, pero dado el objetivo del trabajo he decidido relatar una breve anécdota de una situación frustrante que me toco vivir.

En un principio de mi estancia en mi casa, el camino para llegar a ella era una terracería demasiado incomoda y dispareja, repleta de baches y pozos, por esto mis papás decidieron convocar una reunión de vecinos para pedirle al estado formalmente que se pavimentará el camino para facilitar el transporte para todos, sin embargo tras una larga cantidad de papeleo y citas y de un proceso muy cansado con un servicio de atención muy malo por parte del gobierno, obtuvimos una respuesta negativa debido a la insuficiencia de fondos del municipio. Unos meses después se presentó nuevamente la petición ante el municipio para pavimentar el camino y tras el mismo proceso cardíaco se obtuvo la misma negativa ante la petición. Acto siguiente a esto se convocó otra junta de con los vecinos y se decidió llevar acabo una cooperación económica para contratar a alguna empresa externa y pavimentar de manera independiente ya que el estado se negó a hacerlo. Así que después de algunas semanas se llevo acabo el trabajo y finalmente gozábamos de un camino pavimentado para poder acceder a nuestras casas. La parte frustrante de esta anécdota es que alrededor de un mes después de haber pavimentado, revivimos un comunicado por parte del municipio en el que decía que la obra que habíamos realizado estaba en territorio de, estado y por lo tanto no podíamos hacerlo y se nos sancionó con una multa monetaria con una cantidad bastante elevada, a la cual estábamos obligados a pagar, sin embargo un funcionario del municipio se acercó abiertamente con la comunidad de vecinos con una alternativa, esta era (como ya se podrán imaginar) pagarle una cantidad de dinero menor a la de la multa, pero directamente a él, cayendo en un acto de corrupción, cuando la comunidad de vecinos rechaza esta opción y opta por el camino legal e ir por la multa, este funcionario puso una serie de obstáculos para conseguir que nos rindiéramos y le diéramos el conocido “moche”, pero me enorgullece poder decir que dentro de una lucha individual contra la corrupción pagamos la multa (que desde nuestro punto de vista era injusta).

Así que aun que recibimos varias respuestas negativas por parte del municipio y optamos por realizar un bien a la comunidad con dinero de nuestro bolsillo, se nos impuso una sanción, lo

que resulta bastante molesto y todavía después de esto se nos dificultó el proceso de el pago de la multa para caer en la corrupción para beneficio del funcionario de municipio, pero nos apegamos a lo legal y nos atuvimos a las consecuencias que tuvieron nuestras acciones, que irónicamente fueron buenas.